

**FACTORES DE LA  
ESTRUCTURA  
SOCIOECONOMICA DE  
ANDALUCIA ORIENTAL.  
Universidad de Granada.  
Caja General de Ahorros de  
Granada, 1993.  
José Cazorla Pérez.**

Sirvan estas líneas para dar noticia de la reciente reedición, desde el Servicio de Publicaciones de la Universidad de Granada y la Caja General de Ahorros de Granada de esta obra del profesor Cazorla que vió la luz por primera vez en 1965 y en la que ahora se incluye un **Estudio Preliminar** del autor de esta reseña en el que se sitúa la obra en su perspectiva histórica sintetizando los aspectos más relevantes del proceso experimentado desde entonces por la realidad andaluza.

En su momento, este libro contribuyó de forma notable a un mejor conocimiento de nuestra realidad socioeconómica y, junto con algunos otros aparecidos en esos años, entre los que cabe destacar el libro de Capelo **Fundamentos del Desarrollo Económico de Andalucía** o el **Estudio Socioeconómico de Andalucía** publicado por el Instituto de Estudios Económicos ya en 1970, nos proporciona una valiosa

imagen, detallada y a la vez de conjunto, de los principales elementos de la estructura económica y social de Andalucía en los años 60.

medio físico, la historia, la población, los movimientos migratorios, la población activa, los distintos sectores económicos y la estratificación social son objeto en este trabajo del profesor Cazorla de un tratamiento que ofrece como resultado una visión global de los problemas de Andalucía, pues aunque en su título aparezca la alusión a una parte, como el propio autor afirma en sus conclusiones, en él se presenta "un panorama general de la situación de Andalucía".

Pero, reconocidos los méritos contraidos en su día por esta obra para describir la realidad andaluza y su contribución a generar una conciencia sobre la necesidad de su transformación, hoy, entrados en la década de los 90, podríamos preguntarnos por el sentido que puede tener ahora volver a ocupar nuestra atención en la Andalucía de los años 60.

Pues bien, en estos momentos, cuando se está articulando un llamado nuevo discurso sobre el desarrollo económico de Andalucía "cuya idea motor es la competitividad en un entorno de absoluta

preeminencias del mercado" (Informe ESECA 1993, pág. 172) desde el que se alude como factor limitador del desarrollo andaluz a la falta de integración de la economía andaluza con el exterior y precisamente estando Andalucía a las puertas de un nuevo hito en ese ya largo camino de su inserción en el sistema —ahora el Mercado Unico— conviene que tratemos de recuperar nuestra memoria histórica para ver en qué condiciones se inició, alrededor de 1960, una andadura que supuso, como la que se nos avecina, profundizar en la integración.

La situación socioeconómica de la Andalucía de los 60, previa al comienzo de una nueva etapa de fuerte aceleración e intensificación de los lazos económicos entre Andalucía y otras áreas va a condicionar de un modo importante las consecuencias de esta "integración" sobre la propia estructura económica y social de Andalucía. Por consiguiente, la obra del profesor Cazorla que ahora se reedita puede ayudarnos no solo a entender mejor cómo se ha llegado a la situación actual sino también cuáles son nuestras perspectivas ante esa nueva etapa, que ahora comienza.

En la agricultura la desigual distribución de la propiedad de la tierra, clave para explicar el subdesa-

rrollo andaluz y tal vez el ejemplo más claro de permanencia, de continuidad en el tiempo de los elementos obstaculizadores del desarrollo de Andalucía, es uno de los rasgos destacados en el libro, poniéndose de manifiesto su papel como freno que impide la difusión del crecimiento a través del cuerpo social. En los años 60 el sector agrario andaluz, conteniendo aún los elementos que le proporcionan estabilidad y facilitan la reproducción de las condiciones que hacen posible su funcionamiento tradicional, contiene ya el germen de la "modernización" subsiguiente que la convertirá en una agricultura más eficiente desde un punto de vista monetario pero a la vez con un mayor grado de ineficacia social y medioambiental.

La situación del sector industrial descrita en el libro anuncia con bastante claridad sus posibilidades posteriores y en definitiva el camino que seguirá la actividad transformadora en Andalucía. En efecto, la intensificación de las relaciones económicas va a enfrentar en el mercado sectores industriales de muy distinta naturaleza, siendo la situación de partida de la industria andaluza de una clara desventaja.

También los servicios son objeto de una especial atención en la obra que reseñamos.

La estratificación social, a la que se dedica todo un capítulo, nos proporciona la imagen de una polarización social que traduce la desigual apropiación de los recursos andaluces. La relación entre el aparato productivo y la estructura social se corresponde con una dinámica demográfica que se analiza ampliamente en sus componentes básicas.

En las conclusiones, el profesor Cazorla finaliza con una frase

cuya vigencia podemos valorar casi treinta años más tarde: "las potencialidades de Andalucía, aún inexploradas, sus recursos humanos y materiales, solo esperan un empuje creador que permita demostrar que aún arde en ella la llama de lo que en otro tiempo fue luminaria política, artística, económica y cultural cuyo esplendor se divisaba en todo el Occidente".

Manuel DELGADO CABEZA